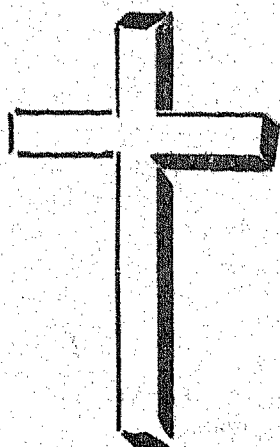


El Accitano.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO



EL SEÑOR

DON JUAN HERNANDEZ CARRETERO

falleció piadosamente en el Señor habiendo recibido los auxilios espirituales el día 9 del corriente á las 6 de la tarde, y á los 53 años de edad

R. I. P.

Su viuda doña Angeles Ferre Granados, sus hijos doña Antonia, don Juan, doña Joaquina, don Emilio y don Ernesto, su nieta, hermanos don Baldomero, doña Emilia, doña María y doña Francisca, su hijo político, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes y amigos, dan las gracias por su atención á cuantas personas acompañaron el cadáver desde la casa mortuoria al depósito y necrópolis de esta ciudad, rogándoles le encomienden á Dios en sus oraciones y que se sirvan asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma tendrá efecto el día 16 del corriente á las diez de su mañana en la iglesia parroquial de Nuestro Señor Santiago, por cuyos favores les vivirán eternamente reconocidos.

Los Excmos é Ilustrísimos Señores Arzobispos de Sevilla y Granada y obispos de Guadix y Almería, conceden 80 y 40 días de indulgencia respectivamente por cada acto de piedad que se practique por el eterno descanso del alma del finado.

El duelo se despide en la misma iglesia.

Juan Hernandez Carretero

Como indica la anterior tarjeta mortuoria, D. Juan Hernandez Carretero pasó a mejor vida el miércoles próximo pasado.

Mucho podríamos decir en honra de su memoria, empero vamos a concretar, tanto por que está lo mucho que valia en la conciencia de sus amigos, de sus deudos y de este vecindario, cuanto por que su entierro dió brillante muestra del vacío que aquí ha dejado; pues fué manifestación solomne del sentimiento popular.

Hombre probo.

Ciudadano modelo.

Padre y marido cariñoso.

He aquí las cualidades que en vida le adornaron, y por consiguiente, quien trató con él salió satisfecho de su probidad; como vecino de la población y ciudadano español, nada dejó que desear, y el dolor y el desconuelo y el vacío que ha dejado en los corazones de su amante viuda y de sus hijos, proclaman que fué padre amante, marido fidelísimo.

Fuó también genio emprendedor, inquieto, y así es que en fuerza de trabajo y de constancia llegó a tener posesión desahogada.

Y qué hermoso es que el hombre se de la a sí, a sus desvelos y aplicación lo que es y lo que vale.

Y qué hermoso que el hombre deje tras su vida una estela, una historia luminosa.

Hernandez Carretero fué cristiano, caritativo, de esos que hacen buenas obras sin que de ello se aparciba nadie.

¡Cuántas lágrimas enjugó y cuantas tristezas disipó!

Y he aquí, por que la ciudad estuvo de duelo el día de su fallecimiento, por que el sentimiento general del que fué, tributó la enorme asistencia de hombres a su sepelio.

Tal es vida, finis ita.

Tal vida, tal muerte.

Vivió bien y murió en el seno del Señor.

¡Descanse en paz!

¡El gordo!

Calma.

No hay que amestazarse, señores.

Aquí no se va a tratar de ningún hombre gordo.

El prójimo está respetado.

¡Caracoles!

¡No faltaba más!

¡El gordo!

Cuanto se fantasea, se sueña, se piensa, se desea se suspira por él.

Y él, ingrato de suyo, de suyo consentido, de suyo caprichoso, no viene; mejor, no vendrá.

Las damas se despepitan por él.

Los hombres también.

Y todos menos el favorecido, quedan desilusionados, mustios, cabizbajos.

El elegido del gordo, tan orondo, tan lozano, tan terso, tan regiloso, tan vigoroso, por que el gordo vigoriza mas que la Emulsión Scott, que el aceite de hígado de bacalao, que la Pepsina, que el cinturón eléctrico, que el asfalto, que la carne, que los glóbulos rojos, que el estómago artificial, que las aguas minerales de allí y de aquí, y que muchas, pero muchas cosas mas.

El Mesías fué deseado de las naciones, del mundo todo.

El gordo es deseado por los individuos machos, hembras, y los que ni son tal ni cual, que lo pretenden.

¿Que gordo es este? Se preguntaran los que no hayan caído en la cuenta.

Pues, señores, qué gordo ha de ser, el gordo de la Lotería de Navidad, el que ha de venir el día 24 del corriente, de allá, de la villa del madroño, y del oso; pues no siempre ha de ser del oso y del madroño, el que ha de labrar la felicidad ó la infelicidad del ó de los agraciados.

¡Cuántos castillos forja en oscualidas, robustas y serenas imaginaciones el gordo!

Mi vecina doña Clea desde que su Pantaloon le mó un duro en el 5.555 está naciendo suena nove na á santa Rita por que salga.

D. Cosme Perejil ha depositado sus participaciones en décimos diferentes representadas por recibos en la urna del año de su devoción y cree firmemente que el gordo está en uno de sus números.

Alejandro Titos ha metido el décimo de billete que ha comprado con sus ahorros en el escupatorio que lleva en su seno.

Los no creyentes en la influencia de arriba meten sus décimos, quien bajo los ladrillos, quien bajo las alas de un gorrión, de una cotorna, por que hace quince días está pronunciando la palabra gordo, en la boca de un lagarto ó culebra, disecados, po-

que así como para la culebra hay el lagarto correspondiente ¡por que para el lagarto no ha de existir conveniente culebra! ello es lógico, racional.

¡Cuántos pobres hombres no crearon desecha su fortuna al leer esto por haber traído á colación la patética culebra!

Y es desgracia tener á ella, á la culebra, por el reptil fatídico.

Culebra, culebra; sin lagarto.

Cesen en su aprensión, señores.

Ni lagarto ni culebra.

¡Suerte!

Esto es lo que se necesita para alcanzar el Gordo, predestinación de esa señora, lo demás, á menos de un milagro de el que los puede hacer y que los hace á la espera de los que no creen en eso, lo demás es la ilusión que hace al hombre mas llevadera la vida y menos pesados sus trabajos.

¡EL GORDO!

¿Quién será el mortal, ó los mortales que curquen con él?

Acaso los que menos lo esperan, los que menos lo invoquen.

Algunos de estos que se están ahora para sacar las entrañas en moneda ó en papel á la humanidad, y para que vivan sus componentes con un poquito de desahogo á costa de sus congéneres.

Y venga fraternidad, y clámese por libertades!

GARCÍ-TORRES.

Fés de vida.

Se venden á cinco céntimos de peseta en la papelería de don Gabriel Olbera y en el Estanco de la calle Ancha. Aviso á todos los pensionados del municipio, de la provincia y del Estado.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de . . .	12 00	á	12 75
Cebada	» de . . .	9 50	á	08 25
Centeno	» de . . .	00 00	á	00 00
Habas	» de . . .	12 00	á	12 50
Maiz	» de . . .	00 00	á	00 00
Garbanzos	» de . . .	20 00	á	40 00
Judías	» de . . .	00 00	á	00 00
Lentejas	» de . . .	12 00	á	12 50
Arroz	arroba, de . . .	09 00	á	09 50
Cañamo	» de . . .	12 00	á	13 00
Patatas	quintal, de . . .	04 50	á	05 00
Cañamones	fanega, de . . .	00 00	á	00 00

El Corredor,

JUAN MATIAS LARSEN.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Oficinas, Villa Alegre, 4.—Guadix

En Guadix, un año. Plas. 10.00

En toda España » 10.00

Extranjero » 12.50

Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrasado, 50.

Anuncios 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Quantidades precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.